



Evangelio en Acción

“Del Dolor a la Esperanza”.

Entrevista a Gloria Sloan de Castellanos

Directora Ejecutiva, Coach y Estratega de Asociación ASISTE

En esta primera edición queremos compartir con nuestros lectores un testimonio de esperanza, como podemos recordar en Salmo 71, 5 “Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, seguridad mía desde mi juventud”. Nuestra invitada es una apasionada por compartir el evangelio de Dios con quienes no han tenido un encuentro personal con Jesucristo.

1. Hna. Gloria, en el año 1998 usted y su familia viajan de EEUU a México, ¿podría compartírnos acerca de su familia y cuál era el motivo por el cual deciden vivir en ese país?

Mi esposo Gary Sloan y yo nos habíamos casado hacía 12 años al entender que Dios nos quería juntos como equipo, pues ambos estábamos llamados a servir a Dios en misiones. Después de 12 años de preparación académica y ministerial, tres iglesias plantadas en Texas y cuatro preciosos hijos, fuimos comisionados como misioneros de los Bautistas del Sur de los Estados Unidos en junio de 1998 y arribamos en México en diciembre de ese mismo año.

2. Sin lugar a dudas una familia al servicio de Dios y con amor a las misiones; los cristianos pasamos en la vida por estaciones que nos marcan un antes y un después en nuestro caminar, ¿podría compartírnos que sucedió el 18 de junio de 1999 en su vida?

El 18 de junio estábamos celebrando el cumpleaños de nuestra segunda hija. Apenas teníamos seis meses de haber llegado a Tapachula, México. Con nosotros también estaban cinco jóvenes de los Estados Unidos que habían llegado para apoyarnos en actividades evangelísticas durante el verano. Trágicamente, ese día que inició con alegría y celebración, finalizó con luto y angustia, con el evento que marcaría nuestra vida por siempre. Ese día, fallecieron ahogados en Playa Linda mi esposo Gary de 37 años, mi hija Carla de 11, John Weems de 21 y Joy Murphy de 19. Los últimos, eran dos de los jóvenes misioneros que estaban a nuestro cargo.

3. Aunque ese día cambio su vida, usted se negó a dejar el llamado de Dios a las misiones.... ¿Cómo logró continuar con su llamado y evitó que la tragedia la paralizara?

El salmo 50, 15 dice: "E invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás". Dios es fiel. Él honra su Palabra. Ese día en la playa, invoqué a mi Señor. Él me libró ("chalat" en hebreo, que significa preparar o armar a un soldado). Dios me había estado preparando desde hacía ya 12 años (por lo menos) para lo que Él sabía que yo iba a enfrentar. Es por eso que a los que inician su carrera como candidatos misioneros, les aconsejo que no traten de tomar atajos, sino que pacientemente acepten el proceso por el cual Dios los va a ir preparando para la obra que les tiene preparada. Entonces, yo continué honrándole con mi vida y mi servicio a él. Lo que viví en esa playa ese día no solamente fue tragedia, sino también triunfo. Si no hubiera sido por el poder de Dios siendo perfeccionado en mi debilidad, quizá yo también hubiere perecido o abandonado el camino de Dios. Él me llenó de un poder que hasta ahora me es difícil describir. Pude atender a mis otros 3 hijos que se encontraban en la escena y a los 3 jóvenes sobrevivientes. Me vi (pues a mi parecer yo era una espectadora más) compartiendo el evangelio con todos los que nos rodearon, y mi oración constante era, "Señor, ayúdame a ser un buen testimonio". ¿Cómo podría yo abandonar el llamado de mi Dios, cuando en el momento más duro de mi vida Él estuvo tan presente y me sostuvo? El pueblo de Playa Linda también tuvo un antes y un después. Ahora hay una iglesia creciente

ahí cuando antes no la había. Desde esa presentación "viva" del evangelio que presenciaron esa tarde, muchos han llegado a Cristo. ¿Se da cuenta? ¿de qué puedo quejarme hoy? Si es a eso a lo que he sido llamada. Así que, ahora mi parte es honrarle con mi vida, obediencia y servicio. Continué sirviendo a Dios como misionera en México por 13 años, eduqué a mis tres hijos en México y completé 17 años de servicio misionero hasta mi retiro en el 2016. Ahora dirijo una organización misionera en El Salvador, Asociación ASISTE y sirvo al lado de mi esposo, el pastor Edwin Castellanos, con quien tengo casi 8 años de matrimonio.

A través del testimonio de nuestra hna. Gloria Sloan podemos ver en medio de la dificultad, la perseverancia, fortaleza y esperanza para cada paso del camino que tenía que recorrer con sus hijos.

4. Para finalizar, ¿cuál sería su mensaje para nuestros lectores, en especial para aquellos que han experimentado una tragedia o pérdida? ¿cómo pasar del dolor a la esperanza?

En primer lugar, creo que es importante mencionar la soberanía de Dios en toda circunstancia. Como siervos del Todopoderoso, no vivimos vidas al azar. Estamos bajo su cuidado. Dios no estaba dormido cuando mis seres queridos murieron en esa playa. Debemos entender que las promesas de Dios son fieles, y Él nunca nos prometió en Su Palabra que no habría sufrimiento en nuestras vidas, o que nunca padeceríamos dolor, luto o pérdida. Nuestra vida no debe depender de los hijos, el cónyuge, la carrera, la casa, etc. Nuestra vida depende de Dios.

Si entendemos que estamos COMPLETOS en Él, entonces tendremos una perspectiva diferente de cómo enfrentamos el dolor. Esta vida es frágil y pasajera. La muerte es parte de la vida. Recordemos que, si vivimos, para Él vivimos; y si morimos, para Él morimos. Para enfrentar la tragedia, primero entendamos el carácter soberano de Dios, tengamos una perspectiva bíblica de lo que es la vida y la muerte y finalmente, dediquemos nuestra vida en obediencia a nuestro llamado.

Romanos 5, 3-5 NVI ³Y no solo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; ⁴la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza. ⁵Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.”

Actualmente nuestra hna. Gloria Sloan reside en El Salvador, es esposa del pastor Edwin Castellanos, pastor de Iglesia Bautista Vista Hermosa, madre de tres hijos adultos quienes están casados y la han convertido en abuela.

Evangelio en Acción

Entrevista realizada por



Ing. Marielos Mercado

Vicerrectora de Innovación y Tecnología Educativa
Universidad Evangélica de El Salvador,
Miembro del Equipo Coordinador de AEMES